

CENS

Jóvenes y Adultos



Te recordamos que no es necesario Imprimir el material

**PROPUESTA: COMPRENSIÓN DE TEXTO FICCIONAL.
CAMINO DE LECTURA – ITINERARIO DE LECTURA – HILO LECTOR
ANIMALES COMO MENSAJEROS DE MUERTE
LA SOGA de SILVINA OCAMPO**

Leer un texto de maneras estratégica, es decir aplicando estrategias de comprensión lectora, significa adjudicarle significado a lo que se le lee, para así poder crear una representación mental de lo leído, solo cuando el lector es capaz de realizar esto, podemos decir a ciencia cierta que el lector comprende lo que lee.

Por ello, es de fundamental importancia que el lector ordene y lea de manera estratégica, aplicando distintos procedimientos y tareas, para convertirse en un lector eficiente y así, poder adjudicarle significado al texto leído.

A su vez, en el caso de los textos literarios, la complejidad propia de este tipo de textos atenta contra los procesos naturales de comprensión lectora, dado que la característica innata de estos textos es la *“plurisignificatividad”*, es decir, que favorecen una interpretación múltiple y variada. Por ellos, adjudicarle significado a un texto literario requiere doble esfuerzo cognitivo por parte del lector, dado que lo que allí se expresa no siempre debe leerse de manera literal. A este proceso Umberto Eco lo denomina *“semiosis infinita”* o *“significación infinita”*, cualidad que posee todo texto literario per se.

Una manera interesante de invitar a la lectura por placer de textos literarios es proponer a los lectores, en este caso los jóvenes, determinados itinerario o hilos de lectura que sigan un personaje determinado, las obras de un escritor elegido, incluso textos pertenecientes a un mismo género como policiales, lecturas de terror, o cuentos fantásticos, por dar un ejemplo.

Nos dice Laura Devetach al respecto:

“... es importante tener una visión panorámica de lo que es la construcción de su camino lector. No existen lectores sin camino y no existen personas que no tengan un camino empezado aunque no lo sepan. Es importante reconocer la existencia de textos internos: todo lo que uno percibió, escuchó, recibió por

distintos medios, cantó, copió en cuadernos, garabateó, etcétera. (...)El camino lector personal no es un camino de acumulaciones ni es un camino recto. Consta de "entramados de textos" que vamos guardando. Unos van llamando a otros y en ese diálogo de la persona con el texto se teje una trama propia, un piso para el viaje que no es difícil de hacer crecer una vez que se descubre y valora."¹

Es por esto que les proponemos un itinerario de lectura que toma como eje articulador cuatro cuentos en los que los animales se vuelven un elemento anticipador de la muerte que acecha y ronda a los personajes. Iremos leyendo, analizando y disfrutando de estos cuentos a lo largo de varias sesiones. Hoy abordaremos con el cuento **La sogá** de **Silvina Ocampo**.

La Soga² Silvina Ocampo

A Antoñito López le gustaban los juegos peligrosos: subir por la escalera de mano del tanque de agua, tirarse por el tragaluz del techo de la casa, encender papeles en la chimenea. Esos juegos lo entretuvieron hasta que descubrió la sogá, la sogá vieja que servía otrora para atar los baúles, para subir los baldes del fondo del aljibe y, en definitiva, para cualquier cosa; sí, los juegos lo entretuvieron hasta que la sogá cayó en sus manos. Todo un año, de su vida de siete años, Antoñito había esperado que le dieran la sogá; ahora podía hacer con ella lo que quisiera. Primeramente hizo una hamaca colgada de un árbol, después un arnés para el caballo, después una liana para bajar de los árboles, después un salvavidas, después una horca para los reos, después un pasamano, finalmente una serpiente. Tirándola con fuerza hacia delante, la sogá se retorció y se volvía con la cabeza hacia atrás, con ímpetu, como dispuesta a morder. A veces subía detrás de Toñito las escaleras, trepaba a los árboles, se acurrucaba en los bancos. Toñito siempre tenía cuidado de evitar que la sogá lo tocara; era parte del juego. Yo lo vi llamar a la sogá, como quien llama a un perro, y la sogá se le acercaba, a regañadientes, al principio, luego, poco a poco, obedientemente. Con tanta maestría Antoñito lanzaba la sogá y le daba aquel movimiento de serpiente maligna y retorcida que los dos hubieran podido trabajar en un circo. Nadie le decía: "Toñito, no juegues con la sogá."

La sogá parecía tranquila cuando dormía sobre la mesa o en el suelo. Nadie la hubiera creído capaz de ahorcar a nadie. Con el tiempo se volvió más flexible y oscura, casi verde y, por último, un poco viscosa y desagradable, en mi opinión. El gato no se le acercaba y a veces, por las mañanas, entre sus nudos, se demoraban sapos extasiados. Habitualmente, Toñito la acariciaba antes de echarla al aire, como los discóbolos o lanzadores de jabalinas, ya no necesitaba prestar atención a sus movimientos: sola, se hubiera dicho, la sogá saltaba de sus manos para lanzarse hacia delante, para retorcerse mejor.

Si alguien le pedía:

—Toñito, préstame la sogá.

El muchacho invariablemente contestaba:

¹ Laura Devetach. La construcción del camino lector. 5ª reimp. Córdoba: Comunicarte, 2016.

² Fuente: <https://oibsaaintsernin.com/2015/12/05/la-soga-de-silvina-ocampo/>

—No.

A la sogá ya le había salido una lengüita, en el sito de la cabeza, que era algo aplastada, con barba; su cola, deshilachada, parecía de dragón.

Toñito quiso ahorcar un gato con la sogá. La sogá se rehusó. Era buena.

¿Una sogá, de qué se alimenta? ¡Hay tantas en el mundo! En los barcos, en las casas, en las tiendas, en los museos, en todas partes... Toñito decidió que era herbívora; le dio pasto y le dio agua.

La bautizó con el nombre Prímula. Cuando lanzaba la sogá, a cada movimiento, decía: “Prímula, vamos Prímula.” Y Prímula obedecía.

Toñito tomó la costumbre de dormir con Prímula en la cama, con la precaución de colocarle la cabecita sobre la almohada y la cola bien abajo, entre las cobijas.

Una tarde de diciembre, el sol, como una bola de fuego, brillaba en el horizonte, de modo que todo el mundo lo miraba comparándolo con la luna, hasta el mismo Toñito, cuando lanzaba la sogá. Aquella vez la sogá volvió hacia atrás con la energía de siempre y Toñito no retrocedió. La cabeza de Prímula le golpeó el pecho y le clavó la lengua a través de la blusa.

Así murió Toñito. Yo lo vi, tendido, con los ojos abiertos.

La sogá, con el flequillo despeinado, enroscada junto a él, lo velaba.

Silvina Ocampo, “La sogá”, En: *Cuentos completos II*, Editorial

EMECE

Las siguientes actividades se pueden distribuir a lo largo de la semana, dado que la temática sigue un itinerario lector basado en un tema común.

Actividades antes de la lectura:

1. Atendiendo al título del cuento, ¿podrías imaginar sobre qué podría tratarse?
2. ¿Cómo se llama el libro donde fue publicado el cuento?
3. De acuerdo al punto anterior puedes anticipar el contenido del cuento.
4. Averigua qué otras obras ha escrito la autora.

Actividades durante la lectura:

Lee el cuento propuesto y responde algunas de las siguientes preguntas.

Marco de la narración:

1. ¿Quién narra la historia y qué tipo de narrador es?
2. Menciona al protagonista.
3. El niño tiene una relación particular con los juegos, enumera a qué le gustaba jugar
4. ¿Cómo se relaciona la primera oración del cuento con el desenlace del relato?
5. ¿Qué cosas hizo Toñito con la sogá y por qué son peligrosas teniendo en cuenta el final del cuento?
6. Este relato tiene puntos de encuentro con otros cuento que leímos en sesiones anteriores como “A la deriva” de Horacio Quiroga y “Yará como manguera” de Mempo Giardinelli. Menciona y explica esos puntos de encuentro.

Reconstrucción de la historia

7. ¿Hay una fecha exacta en que se puedan ubicar los hechos?
8. ¿Qué importancia tiene la siguiente frase en la sucesión de los hechos que se narran? Explique.
“Tirándola con fuerza hacia delante, la soga se retorció y se volvía con la cabeza hacia atrás, con ímpetu, como dispuesta a morder. A veces subía detrás de Toñito las escaleras, trepaba a los árboles, se acurrucaba en los bancos...”
9. La soga sufre diferentes transformaciones en este ir y venir de soga a víbora y viceversa. Mencione en cuántos objetos se transforma la soga en este ir y venir del relato.
10. ¿Cómo son los espacios de juego de Toñito? Mencione alguno de ellos.
11. ¿Cuál es el desenlace del cuento? Explique
12. Se menciona un elemento al que comparan con el sol que es símbolo de la muerte, ¿cuál es dicho elemento?

Actividades de pos lectura:

- 1- Explica la relación entre el título y el contenido del relato
- 2- ¿Cuál es el tema del cuento?
- 3- ¿Qué animal actúa como mensajero de la muerte en este relato?
- 4- Realiza alguna de las siguientes actividades para resolver luego de la lectura del cuento:
 - Recomendación de lectura del cuento mediante la simulación de un posteo en Instagram
 - Un mural digital con la técnica del collage que exprese lo que cuenta la historia.
 - Un tráiler de lectura del cuento
 - Simular un posteo en Facebook que exprese tu opinión personal sobre el cuento leído (incluye fotos para hacerlo más atractivo).
 - Escribe un diario personal como si fueras uno de los personajes.
 - Un mural interactivo con la herramienta Glogster
 - Otra que te resulte más interesante hacer ya sea en tus redes sociales o en papel en tu casa.

Para finalizar, te pedimos que entres en el siguiente link. Es una encuesta que nos permitirá saber si las actividades propuestas fueron de tu agrado y te resultaron sencillas.

<https://forms.gle/6RjJirVfQeVD1X4X6>

Si lo deseas puedes compartir una foto o el video de la actividad en su perfil de Facebook, Instagram o Twitter y arrobarnos. Las cuentas oficiales de la DGE son:



@DGEMendoza



@MzaDGE



@dgemendoza

